



"Un día sin reír es un día perdido". Charles Chaplin.

Sendas del Sol

Lambaré 990 - CABA - Tel./Fax (011) 4861 - 3055 / 4865 - 0023 - www.sendasdelosol.com.ar - info@sendasdelosol.com.ar

Editorial

Responsable:

Luis Ramos

Diseño y Diagramación:

Maccam - Tel.: 4855-6126
info@maccam.net

Se permite la reproducción total o parcial de las notas de esta publicación, citando la fuente. La redacción no necesariamente coincide con los conceptos y posiciones de los autores que firman los artículos.

Novedades



HATHA YOGA

Práctica de asanas y posturas corporales, que aportan a los músculos, firmeza y elasticidad.

Prof.: María Cecilia Casal
Martes y Viernes 9:00 hs
Tel.: 15 2249 6634

ESTUDIO FOTOGRAFICO:

Espacios y equipamiento para el desarrollo de la producción fotográfica en sus múltiples aspectos.

ALQUILER DE SALAS Y GABINETES:

para el desarrollo de actividades que mejoren la calidad de vida

El dinero nos puede cambiar

En cierta ocasión un joven pobre pero emprendedor fue a visitar a un viejo sabio, con quién inició una larga conversación. El joven le contó de sus sueños, sus deseos de superación y cómo pensaba volverse rico en unos pocos años. Lo tenía todo bien planeado: las metas que debía alcanzar, los caminos que debía seguir, el esfuerzo continuo que debía realizar. Es más, desde hacía ya un tiempo el joven se había puesto a trabajar con ahínco y ya tenía andado una parte del camino que se había trazado. El sabio observaba que en el joven confluían un enérgico entusiasmo, una consistente perseverancia y una claridad de ideas que sin lugar a dudas lo llevaría al éxito en su cometido.

Luego de tanto hablar, el joven le dijo al viejo:

- Se que cuando sea rico, cuando tenga dinero, joyas, oro y plata, mi vida va a cambiar. ¿Tendrá algún consejo para cuando llegue ese momento?

Con calma y dulzura el viejo se levantó de su asiento, tomó al joven de la mano y lo acercó a la ventana.

- Mira – le dijo -¿Qué ves?.

- Veo gente – respondió el joven

Entonces el sabio giró y lo llevó ante un espejo que se encontraba en una esquina de la sala, se apartó ligeramente y le preguntó:

- ¿Y ahora qué ves?

- Ahora me veo yo, me veo a mí mismo – dijo el joven con tono muy seguro.

- ¿Entiendes? – preguntó el sabio – En la ventana hay vidrio y en el espejo hay vidrio. Pero el vidrio del espejo tiene

No se trata de
cambiar dinero por libertad,
sino de hacer
una estrategia
para lograr ambas cosas.



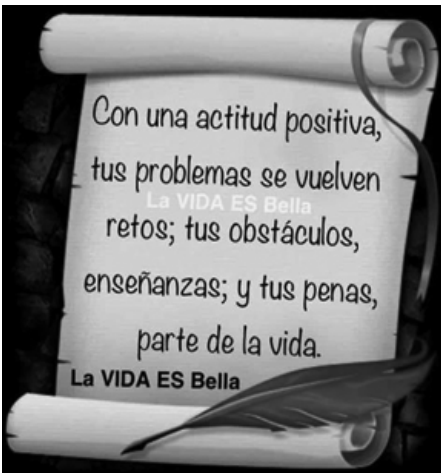
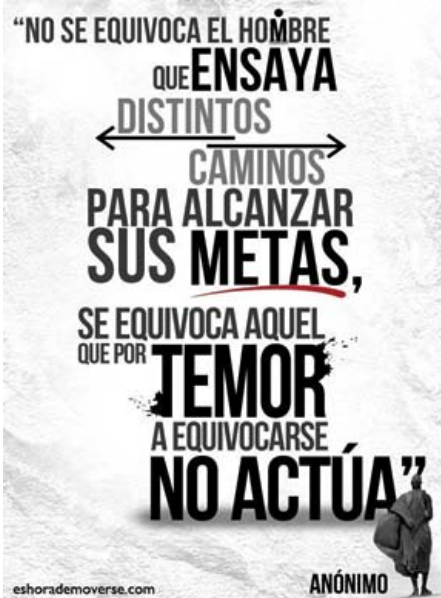
un poco de plata. Y cuando hay un poco de plata uno deja de ver gente y comienza a verse solo a sí mismo.

El dinero no es malo de por sí. Es necesario y bueno tener dinero. El problema es cuando toda nuestra existencia gira en torno al dinero, entonces sin darnos cuenta nos podemos volver sus esclavos.



Seguinos en Sendas del Sol

Por mayor información visite nuestro sitio web www.sendasdelosol.com.ar



EL NIÑO HÉROE

Durante un frío invierno, dos niños patinaban en la superficie de un pequeño río congelado. En su ir y venir, se acercaron a un sitio donde el hielo era más delgado. De pronto la superficie se rompió a los pies de uno de ellos y en menos de un segundo el niño cayó al agua helada sumergiéndose de inmediato. La corriente lo alejó del hueco por donde había caído, hasta que se detuvo gracias a un gran peñasco que se encontraba en el lecho del río. Afortunadamente en ese lugar se había producido una gran burbuja de aire entre el agua y el hielo gracias a la turbulencia.

Su amigo, que vio todo horrorizado, lo siguió con la mirada y al ver que se había detenido unos metros más adelante, corrió a la orilla, tomó una pequeña piedra, regresó y rápidamente empezó a golpear la dura superficie con todas sus fuerzas. Pasaron solo unos 30 segundos que parecieron una eternidad, pero finalmente logró abrir



un pequeño boquete que le permitió a su amigo sujetarse y tomar frescas bocanadas de aire.

Entre tanto varias personas que habían observado lo ocurrido a lo lejos, llegaron corriendo y ayudaron al niño a salir del agua. Inmediatamente después hicieron acto de presencia los bomberos y una ambulancia se lo llevó al hospital.

Una vez más calmada la situación, el jefe de los bomberos analizó la situación comentando en voz alta:

- Es imposible que con esa pequeña piedra una persona, y mucho menos si es niño, pueda romper ese hielo tan duro. No entiendo cómo lo hizo. Es imposible.

Tras lo cual un anciano que estaba presente le contestó

- ¡Yo si sé cómo lo hizo! - y cuando todos se voltearon a verlo prosiguió - Lo pudo hacer porque nadie estuvo aquí para decirle que era imposible.

¿Cuántas veces le decimos a los demás que algo es imposible por el simple hecho de que nosotros no somos capaces de hacerlo o no sabemos cómo hacerlo?

Y lo que es peor, ¿cuántas veces le hacemos caso a los que nos dicen que algo es imposible y bajamos nuestros brazos sin ni siquiera intentarlo?

Escuchamos Música



Libro Recomendado

Donde vive el asombro

Prácticas para cultivar lo sagrado en la vida cotidiana

Nueve estaciones de un mapa imaginario que nos invitan a ir por donde nunca fuimos, a retomar donde dejamos, o simplemente a reavivar la alegría de

estar aquí. Con prácticas de mindfulness y meditación, pautas para comprender el lenguaje de los pájaros, ejercicios para transformar lo que nos aqueja y una guía para elaborar ritos propios y ceremonias.

